

## Toros y bicicletas

---

BORROKA GARAIA :: 18/08/2012

Una Vuelta que a parte de causar mal económico a nuestro país, robando de nuestras arcas públicas, no es más que un acto de colonialismo camuflado de deporte

No hay que mezclar la política con el deporte. Eso es lo que nos cuentan los que mediante decisiones políticas, impiden temerosos en contra de la voluntad de Euskal Herria, que pueda contar con sus selecciones deportivas nacionales propias. Lo cierto es que los estados español y francés son muy conscientes del valor político que puede llegar a tener el deporte porque lo exprimen a fondo. Utilizando además esquemas primitivos y básicos, al mejor estilo del pan y circo romano. En el caso español, la crisis de identidad nacional es de tal calibre que se puede decir sin peligro a equivocarse que el proyecto de adhesión nacional hacia su estado es tan limitado que no encuentra otras vías para su expansión que la manipulación de masas en torno al deporte y la tortura de animales. O al menos eso es lo que creen. Y es que dejar la identidad nacional en manos de 11 multimillonarios en calzoncillos o de unos salvajes con muleta, da una idea de la fragilidad del supuesto patriotismo en ese estado. De ahí se entiende que sea razón de estado y línea de actuación política del españolismo toda actividad deportiva estatal a realizar en tierra vasca así como crear falsos debates identitarios sobre el toreo. Por si alguien tiene alguna duda, la dirección de la Vuelta a España, que mediante una decisión política ha decidido pasar por una nación no española, se ha negado a reunirse con parlamentarios navarros en un encuentro donde se le iba a hacer una petición de respeto a la identidad vasca, ya que la vuelta 2012 pasa entre otros lugares por Iruñea, Biana, Barakaldo y Eibar. Una Vuelta que a parte de causar mal económico a nuestro país, robando de nuestras arcas públicas, no es más que un acto de colonialismo camuflado de deporte. Esa es la razón fundamental por la que quieren que pase por Euskal Herria. No hay otra. El deporte vasco está secuestrado y atado en sus potencialidades por unos estados que no respetan nuestra identidad y en un acto de cobardía bloquean e invisibilizan nuestra proyección internacional. De esta manera, la lucha por las selecciones propias no es un elemento secundario sino una tarea que merece una respuesta contundente por parte de la sociedad vasca. Un objetivo que no se puede aplazar y que va a necesitar de una apuesta institucional firme en el futuro cercano. De la misma manera, y de una forma no menos escandalosa, la ultraderecha española se ha lanzado en una campaña ante el miedo que le produce los pasos que se están dando y se van a dar por la eliminación de la tortura y muerte gratuita de animales en eso que llaman toreo. En este caso su nivel de estupidez e infantilismo llega al nivel de intentar centralizar el debate en la supuesta "vasquidad" de estos actos totalmente injustificados. Y es que independientemente de su supuesta nacionalidad, la práctica de la tauromaquia, entre otras prácticas, es algo a erradicar de nuestro país. No por hacer un favor a la construcción nacional de Euskal Herria, sino por respeto a nosotros y nosotras mismas. No queremos un país de torturadores ni de animales ni de personas. Que hagan uso además de la mentira más evidente llegando hasta la manipulación de fotos de asistencia a estos espectáculos dantescos es solo la confirmación de su bajeza. El camino hacia una Euskal Herria donde se respeten cada vez más los derechos de los animales, empezando por erradicar la violencia gratuita y sin sentido contra ellos para colmar instintos psicopáticos que no deben tener

espacio en un sociedad equilibrada será largo. Pero es un camino a recorrer y no por cuestión identitaria sino por humanidad.

---

<https://eh.lahaine.org/toros-y-bicicletas>